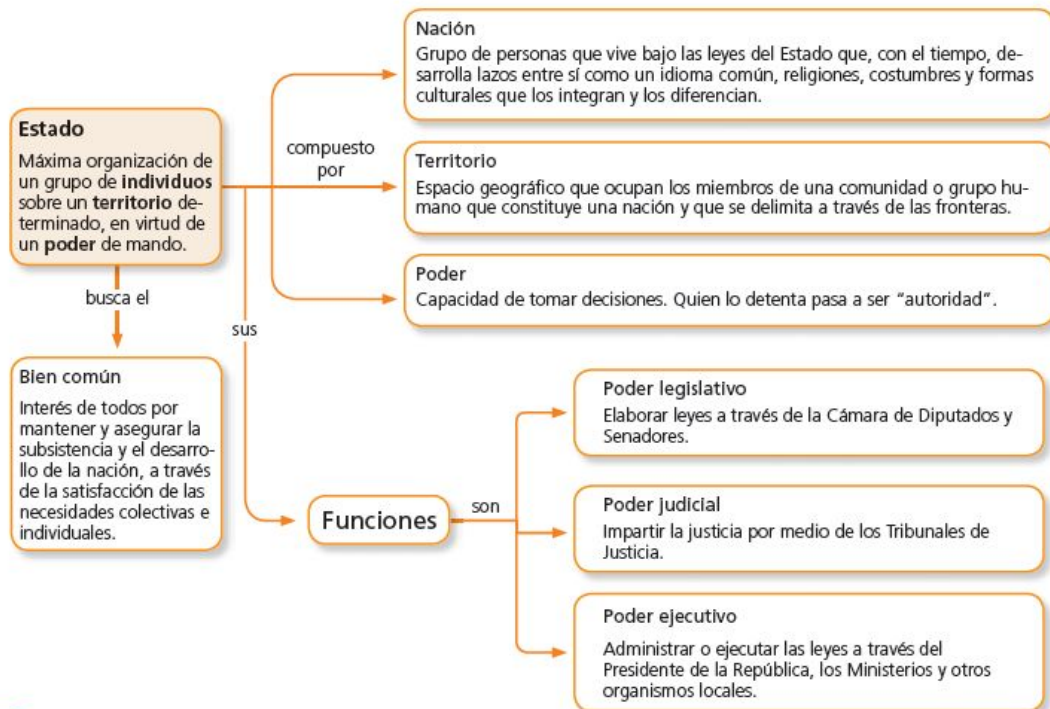


**SI RECIBISTE ESTE MATERIAL IMPRESO
ESTE APUNTE ES TUYO, NO SE DEVUELVE**

Las personas nos organizamos

Desde que las personas vivimos en comunidad, ha sido necesario organizarnos socialmente para resolver problemas, asumir funciones, establecer normas, impartir justicia, etc. Por este motivo, desde el inicio de las civilizaciones existió la necesidad de organizar un Estado. Sin embargo, este concepto ha ido cambiando con el paso del tiempo, transformándose en una de las principales formas de organización en el mundo.

En el siguiente esquema podrá conocer los conceptos que permiten comprender la noción de Estado:



Formas de gobierno

Cuando se habla de formas de gobierno se está haciendo referencia a las relaciones que tienen los poderes del Estado entre sí, el número de personas que gobiernan y los principios que los inspiran.

A lo largo de la historia han existido formas de gobierno diferentes. En general, han sido más frecuentes las monarquías, que consisten en que una persona, en este caso el rey, concentra todos los poderes del Estado. Cuando un monarca gobierna arbitrariamente, se puede hablar de una tiranía.

Otra forma de gobierno recurrente en la historia, han sido las oligarquías que consiste en el gobierno de un pequeño grupo de personas, las que también

concentran todos los poderes del Estado.

Sin embargo, en un momento determinado, algunas sociedades comenzaron a plantearse algo diferente: todos los integrantes de la sociedad debían mandar, y todos debían hacerse responsables. Así nació la democracia como forma de gobierno, inspirada en ciertos valores particulares. La palabra democracia proviene de dos términos griegos: demos, que significa “pueblo” y kratos, que significa “poder”. Por tanto, democracia significa “gobierno del pueblo”. Con la democracia, el poder no estaba en manos de una persona (rey o monarca) o de un grupo de personas (oligarquía), sino que estaba en manos de todas las personas que conformaban la sociedad. Sin embargo, pasaron muchos siglos para que la democracia fuera efectivamente eso: el gobierno del pueblo.

Particularidades de la democracia

Si bien se ha planteado que la democracia es una forma de gobierno, en gran medida es también una forma de convivir con los demás, ya que involucra ciertos valores que se plasman en conductas o comportamientos de todas las personas, tanto gobernantes como gobernados. Pero además, la democracia funciona sólo si es que existen algunos principios que se deben cumplir. Y finalmente, requiere también de algunas reglas que deben ser implementadas. Sin estos valores, principios y reglas, no hay democracia.

Valores: la base de la democracia

Los valores que están en la base de la idea de democracia son básicamente las formas en que se entiende el “ser persona”. En este sentido, cada uno de estos valores o formas de concebirnos, surgen por el sólo hecho de que una persona sea una persona. Nada más, ni nada menos.

Conceptos fundamentales

Valores: principios que guían la conducta y la vida de cada persona. Los valores son la base para **vivir en comunidad** y relacionarnos con las demás personas, ya que permiten regular nuestra conducta para el bienestar colectivo y una convivencia armoniosa.

Principio: norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta.

Principios de la democracia

Los conceptos y valores de la democracia se plasman a través de ciertos principios o grandes reglas, que son un requisito fundamental para su desarrollo.

Soberanía popular

La soberanía tiene que ver con el poder para decidir sin tener que pedir

permiso ni someter su voluntad a nadie; y popular se refiere al pueblo, es decir, a todas las personas que conforman una sociedad. Por eso, soberanía popular significa el reconocimiento de que los ciudadanos tienen la capacidad y el poder para elegir el tipo de gobierno que estimen conveniente, con total independencia y libertad. Por lo tanto, la autoridad política nace del pueblo, o del conjunto de ciudadanos, quienes la delegan a través de votaciones periódicas para elegir a gobernantes o legisladores. Cualquiera que tenga poder lo tiene porque el pueblo, de un modo u otro, se lo ha otorgado. Sin embargo, el pueblo también puede retirar esa atribución encomendada.

Respeto a los Derechos Humanos

Los Derechos Humanos son derechos que son propios de la persona. Son inalienables (nadie puede quitarle los Derechos Humanos a otra persona), irrevocables (no se pueden eliminar), intransferibles (no se pueden ceder de una persona a otra) e irrenunciables (nadie puede renunciar a ellos).

Reglas de la democracia

Dentro de un sistema democrático es necesario resolver conflictos o discrepancias que surgen de la vida en comunidad, por lo que se requieren algunas reglas para regular o resolver esas diferencias:

Existencia de un Estado de Derecho: esto significa que la Constitución, que es la ley fundamental de un país, está por sobre el Estado y, por ello, ordena y regula los poderes de este. En ese sentido, la Constitución debe garantizar a todas las personas que las leyes se respeten. Pero también, esto implica que los poderes del Estado deben estar divididos. Es decir, el poder judicial, el poder legislativo y el poder ejecutivo deben ser independientes unos de otros.

Respeto a las minorías: en una democracia la mayoría es la que manda, pero esa mayoría no puede hacer lo que se le antoje. Muy por el contrario, la mayoría está obligada a respetar los Derechos Humanos de todos, incluyendo el de las minorías. Por su parte, las minorías tienen el derecho a intentar convencer a la mayoría a través del diálogo y de planteamientos válidos. De esta forma, una minoría puede luego convertirse en una mayoría, y decidir sobre el poder.

Pluralismo político e ideológico: en una democracia es necesario que se reconozca legítimamente los diferentes modos de ver y percibir la realidad que tienen las personas. Estas formas de ver el mundo configuran ideologías que luego se pueden convertir en partidos políticos que enriquezcan el debate sobre ciertos temas al interior de una sociedad.

Elecciones periódicas y libres: para que se pueda cumplir la soberanía popular, es fundamental que las autoridades se elijan en elecciones donde exista una amplia libertad en el intercambio de opiniones, información, de reunión, etc. Las personas que votan deben estar debidamente informadas para hacerlo en conciencia.

Participación: existen muchas formas de participación dentro de un régimen democrático. A través de ellas la democracia se fortalece, como la participación política o la participación social comunitaria